



Los malos lodos de Salburua

La limpieza de los fondos de las balsas permite rejuvenecer el humedal y mejorar el hábitat para las aves

FRANCISCO GÓNGORA

VITORIA. Las dos balsas más importantes del complejo lagunar de Salburua, la de Betoño y la de Arkaute, han sido sometidas estos días a un decapado, 'lifting' o limpieza de lodos, con el objetivo de mejorar su estado de conservación. La razón es que la carga de nutrientes de origen agrícola del agua que aflora en los humedales da lugar a un proceso de eutrofización que provoca el depósito continuado de materia orgánica en descomposición sobre el sustrato superficial.

Este hecho produce que las praderas de ovas –algas carófitas– no enraícen y estas plantas cumplen un papel fundamental en los procesos ecológicos al fijar el sustrato reduciendo la turbidez, oxigenar el agua y servir de alimento y refugio a multitud de organismos. Además, el depósito de materia orgánica va colmatando las lagunas y reduciendo su capacidad hidráulica.

El trabajo acometido ha sido la retirada, con máquinas, de unos 15 centímetros de tierra en una superficie de 11 hectáreas. «Con eso buscamos rejuvenecer el humedal. El futuro geológico de los lagos, como se sabe, es desaparecer, aunque son procesos que llevan cientos de años. Ahora todo se acelera. El agua que llega a Salburua no está tan bien como quisiéramos y no hay tantos herbívoros que se coman la hierba como antaño. Aprovechamos este tiempo de sequía para que el impacto sea nulo, porque todos los animales de la laguna están desarrollados y pueden desplazarse a otros lugares. No obstante, nunca se actúa sobre toda la superficie», indica el técnico del CEA Luis Lobo.

El último decapado en Arkaute se produjo en 2006. Entonces se limpiaron 3,6 hectáreas y los resul-



Trabajos de limpieza del fondo de la laguna de los humedales de Salburua. :: JOSÉ MONTES

Se han creado dos islas artificiales con grava para facilitar la presencia de aves amenazadas como el chorlito chico

tados fueron muy positivos al aumentar las algas y, por lo tanto, mejorar la cadena trófica. La primera consecuencia fue el aumento de fochas en los años siguientes.

Especies en peligro

El decapado se complementa con la siega rotatoria de las zonas más someras del humedal ya que la acción de los ciervos no ejerce suficiente presión para que su crecimiento esté controlado. Además, algunos de estos hábitats son desplazados por los sauces, un hecho

que pone en peligro especies prioritarias como el carricerín cejudo.

No es el único trabajo que se ha hecho en las balsas de Salburua este fin de verano. Aprovechando la presencia de máquinas, se han creado dos islas artificiales con grava para facilitar la presencia de aves amenazadas como el chorlito chico. Se ha tenido que esperar a que el terreno esté seco para realizar estas operaciones. De la misma manera, se han cortado y retirado las decenas de chopos que habían sido derribados por la última ciclogénesis. «Nos hemos encontrado con que al retirar algunos otros se caían porque estaban tocados. Aunque han cumplido su misión, estos chopos, que son clones de un híbrido entre el autóctono y uno norteamericano, no deberían estar aquí y serán sustituidos por robles, fresnos y arces», agrega Lobo.

Todos los proyectos citados y algunos otros como la instalación de cajas para murciélagos han sido a cargo de los 200.000 euros del premio otorgado al Ayuntamiento de Vitoria por la Fundación Biodiversidad y la Federación de Municipios por el proyecto 'Inbios'.

También se ha efectuado en este verano una restauración total de muchos de los caminos interiores del humedal. En ocasiones se ha echado un firme nuevo de 'todouno' o se han cambiado las tarimas de madera existentes en algunos pasos sobre lagunas. El presupuesto de la obra asciende a 149.000 euros, costeados por los fondos del Gabinete Zapatero contra la crisis.

Finalmente, se va a llevar a cabo la sustitución de los carteles y señales que acompañan el recorrido con información sobre la avifauna, la botánica y el paisaje.